

# Comunicación gestual en el colegio 11

**Título:** Comunicación gestual en el colegio 11. **Target:** Primaria. **Asignatura:** Didáctica. **Autor:** Juan Aragón Atencia, Maestro, especialidad CC. Sociales, Ed. Infantil, Ed. Primaria, Ed. Física y P.T., Funcionario del cuerpo de maestros.

## “SER UN POCO MÁS CONSCIENTES DÍA A DÍA”

Vivimos en una cultura visual completamente, desde el bombardeo de los anuncios hasta los distintos puntos de venta de un supermercado, desde la presentación de un discurso político hasta unos informativos de televisión. Todo nos entra por los ojos; el plato de la comida, la arruga en el pantalón de la persona que se acaba de sentar a nuestro lado en el vagón de metro. Sin hablar de carteles y escaparates.

Pero dentro de lo tan acostumbrados que estamos con esta época tan de ver suspendemos de forma clara en los aspectos comunicativos básicos. Solamente un siete por ciento de la comunicación que hacemos de forma habitual es a través del lenguaje oral, lo demás son formas de comunicar no verbal. Y sin embargo sentimos verdadera fascinación por la comunicación exclusivamente del lenguaje. Obviamos de forma descarada la importancia del gesto, la posición corporal y las actitudes, cuando son en gran medida los grandes comunicadores. Somos capaces de creernos cualquier cosa que diga la boca, incluso sabiendo que cada diez minutos mentimos una media de tres veces (la mentira tiene muchos sentidos y a veces son omisiones). Luego no sería, por matemáticas, más rentable fijarnos un poco más en los distintos aspectos comunicativos que no solo y exclusivamente en la palabra.

Durante los anteriores diez artículos nos hemos dedicado a dar detalles gestuales que marcan las actitudes más habituales y normales en los colegios, el cómo interpretarlas y el sentido que tienen. También hemos ido a las referencias ancestrales de cuando éramos simios, aunque no lo creamos, en ciertos “aspectos” no hay tanta evolución, gestualmente seguro.

Vimos “pelea de titanes” los significados de los gestos después de la pelea; las acusaciones, los cruces de brazos y la importancia anímica de que los descruzen, de fijarnos en los gestos más comunes en tales trances e interpretarlos.

En “Pablito miente” profundizamos en los gestos de mentira, en cómo hacen los niños cuando mienten -muy atribuible a los mayores-. Le pedíamos a Pablito la explicación de por qué no había hecho los deberes y él manifestaba una serie de gestos muy característicos como esconder las manos, mirar a otro lado (vía de escape), nunca mira a los ojos y para inventar miraba hacia el lado derecho superior y demás. Junto a éstos pusimos la interpretación y el por qué de su implicación heredado de nuestros antepasados. Incluso algún truco para comprobar la eficacia de su mentira. A Pablito lo pillamos mintiendo infraganti.

En “las distancias” vimos la importancia de éstas cuando estamos frente a los demás, del grado de intimidad que implican y lo que las condicionan según distintos lugares en el mundo. Incluso de las distintas maneras según la geografía donde nos hayamos, pueblo o ciudad.

De las cuatro distancias más comunes y su significación; zona íntima, personal, social y pública. Las consecuencias que tienen en nuestros gestos cuando alguien no permitido atraviesa esas distancias.

Los centímetros que hay entre nosotros y los demás es otra forma importante de comunicar, no es simplemente por situarnos.

En “gestos comunes 1 y 2” vimos doce gestos muy comunes que se utilizan a diario y su implicación comunicativa, así como la procedencia y significado de los mismos. Asentir con la cabeza o negar, de la cabeza

ladeada, levantada o mirando hacia abajo, de encoger los hombros. La mano en la cadera, la postura de vaquero, tomando medidas a la competencia, piernas abiertas, pierna subida sobre un respaldo, sentado a horcajadas, la catapulta, la posición de preparados. Todo con un tono interpretativo en los centros escolares.

Hablamos sobre la actitud “espejo” como una forma de mostrar afinidad hacia el otro. De cómo había una sincronía hasta en los movimientos espejo entre personas de forma espectacular. Cómo darnos cuenta de la persona descontenta dentro de un grupo. El por qué es importante fijarnos en quién imita a quien. Y la implicación en el colegio.

En el “apoyo de los gestos a los mensajes orales” nos paramos a ver de cómo los gestos eran la interpretación de la situación que el cerebro interpreta. De una colocación, no la ideal, frente a una primera reunión de padres. De cómo deberíamos apoyarnos más en la importancia de los gestos como refuerzo comunicativo. Y algún consejo al que interese mejorar un poco ante una clase llena de padres.

La intención de todos estos artículos ha sido la de sensibilizar un poco sobre una serie de aspectos mucho más importantes que la misma palabra que estamos escuchando. Y además de comunicar mucho más, mejora nuestros mensajes y lo que los demás comunican en realidad.

Si hacemos tanto caso a la palabra no es porque los ademanes dejasen de tener sentido. Ni es un problema de que la palabra tenga más sentido. El peso del mensaje oral es importantísimo en cuanto a contenido, pero no lo es tanto en cuanto a expresividad. Y al no poder realmente separarlos por qué no brindarles una unión importante. Volvemos a estadísticas de estadísticas donde la importancia de la palabra es de un siete por ciento, mientras claramente el noventa y tres por ciento restantes son sobre parte de los aspectos tratados en los artículos y muchos más.

Es más una invitación a fijarnos un poco más en por qué se hacen estos u otros gestos ante tales momentos. Intentar percibir mejor, abrir un poco más los ojos y mirar con los ojos de ver. Despertar un enorme abanico de posibilidades en nuestro trato con nuestros alumnos o con el exterior en nuestras relaciones habituales y cotidianas.

Sería interesante que nos engañasen porque queremos dejarnos engañar, no porque otro se crea más listo que nosotros. Incluso si queremos engañar tener algo aprendido.

Hacer un ejercicio de investigar un poco y esforzarse en interpretar a los demás es una forma de mejorarnos un poco más como personas y profesionales, así como de con nuestra gente y socialmente. Para ello hay que buscar atentamente, ponernos los ojos de ver, lo que nos dicen los demás por detrás de sus palabras.

Creo que sería como cambiar el monopatín por un buen coche en nuestras relaciones hacia afuera y de afuera hacia nosotros.

Por lo que me gustaría invitaros a fijarnos un poco más en el que tenemos enfrente más que en el móvil y otros dispositivos. Fijarnos en las personas, en la realidad y sin prisas. ●

#### **Bibliografía**

- El lenguaje del cuerpo, Allan y Barbara Pease- 2006.
- La comunicación no verbal, Flora Davis- 2012.
- Cómo detectar mentiras en los niños, Paul Ekman- 2010.